

1 EFECTOS DE LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES EN EL TEJIDO SOCIAL INDÍGENA BASADAS EN LA NOCIÓN DE DOBLE MOVIMIENTO DE POLANYI. ESTUDIO DE CASO: PROTESTAS EN ECUADOR OCTUBRE, 2019

DIANA GARCÍA ORELLANA

*AUTORA DE CORRESPONDENCIA, ESCUELA DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD DEL AZUAY,
AV. 24 DE MAYO 7-77 Y HERNÁN MALO,
E-MAIL: DAGARCIA@UAZUAY.EDU.EC*

INTRODUCCIÓN

Las principales contribuciones de Karl Polanyi en su libro *La Gran Transformación* escrito hace 77 años fueron las nociones y conceptos de mercancías ficticias, doble movimiento y disociación de la economía. Sus ideas críticas contra la fe en el capitalismo de libre mercado han recuperado el interés en la última década para comprender y analizar la crisis generada por el neoliberalismo —políticas orientadas al mercado—. La crisis actual se caracteriza por el aumento de las desigualdades sociales, la explotación laboral, la degradación ecológica entre otros.

Los economistas clásicos y neoclásicos tienden a ignorar o tener un punto ciego ante los problemas estructurales inherentes dentro de las relaciones sociales del capital. Tienden a centrarse en el interés propio racional en un mundo globalizado de flujos de capital abiertos, donde reina el poder adquisitivo. A través de sus modelos, el equilibrio de oferta y demanda subordina todas las demás relaciones sociales que quedan incrustadas en una lógica de mercado (Üşenmez & Duman, 2016).

Inevitablemente, la sociedad tomó medidas para protegerse a sí misma, como políticas de bienestar social, sindicatos, las regulaciones ambientales, etc. Sin embargo, cualquier medida que se tomó perjudicó la autorregulación del mercado, desorganizó la vida industrial y, por lo tanto, puso en peligro a la sociedad como tal, volviéndose más vulnerable al desempleo o enfrentando una mayor competencia debido a las importaciones (Polanyi, [2001] 1944).

“Fue este dilema el que forzó el desarrollo del sistema de mercado a un modelo definido y finalmente rompió la organización social basada en él” (Polanyi, [2001] 1944, p. 4).

Las deficiencias del neoliberalismo han generado interrogantes sobre el panorama dominante que resultó en una era de flujo ideológico, críticas y movimientos de protesta provenientes del sur global. Estos movimientos sociales representan una tendencia más general de creciente descontento con el alejamiento de los mercados del control público (Levien & Paret, 2012). La protesta contra la Organización Mundial del Comercio en Seattle en 1999 fue la demostración más dramática de desacuerdo con el Consenso de Washington¹. Esta manifestación global de disensión desafió la dislocación social de las políticas neoliberales a nivel local, nacional e incluso internacional (Keck & Sskinik en Levien & Paret, 2012).

MÉTODOS

La metodología propuesta en este capítulo es una investigación cualitativa centrada en el análisis de contenido. Según Weber (1990, p. 9), el análisis de contenido es un método de investigación que utiliza un conjunto de procedimientos para hacer inferencias válidas a partir del texto. En este sentido, el capítulo analiza los principales conceptos de Polanyi como mercancías ficticias, doble movimiento, y contramovimiento para aplicarlos en el estudio de las últimas revueltas sociales liderada por grupos indígenas y suscitadas en Ecuador en octubre del 2019.

¹ Es un paquete de diez políticas orientadas al mercado diseñadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para ayudar a superar la crisis financiera en los países menos desarrollados.

DEFINICIONES DE LOS CONCEPTOS DE POLANYI

Mercancías ficticias

Según Polanyi (1944), antes del surgimiento de la sociedad moderna, los mercados habían sido meros accesorios de la vida económica. La economía estaba arraigada en la sociedad. Esto significa que las normas sociales que se extienden más allá de las relaciones de mercado tenían más prioridad que las actividades económicas. La mayoría de las transacciones económicas se desarrollaron mediante la supervisión y el control de algún tipo de estructura social como el parentesco, la gobernanza estatal, las normas comunitarias y no económicas como las tradiciones culturales, la religión o los acuerdos legales (Fraser, 2014).

Sin embargo, con la intervención de la “economía de mercado”, todo eso cambió. Economistas clásicos como Adam Smith y Friedrich August von Hayek son defensores de la idea de que los mercados autorregulados concibieron un sistema económico separado, institucionalmente diferenciado del resto de la sociedad y totalmente dirigido y controlado por mecanismos de mercado (Fraser, 2014).

La principal estrategia para lograr este sistema económico fue que las fuerzas del mercado de la oferta y la demanda gobiernen las transacciones de todos los insumos, no solo los bienes ordinarios, por lo tanto, era necesario convertir el trabajo humano, la tierra (naturaleza) y el dinero en mercancías.

Los productos básicos se definen empíricamente como objetos producidos para la venta en el mercado. Trabajo es sólo un nombre más para una actividad humana que acompaña a la vida misma, que a su vez no se produce para la venta [...], ni se puede almacenar o movilizar esa actividad desvinculada del resto de la vida; la tierra es solo otro nombre para la naturaleza que no es producido por el hombre [...] y el dinero es simplemente una muestra de poder adquisitivo que, por regla general, no se produce en absoluto, sino que surge a través del mecanismo bancario. (Polanyi, [2001] 1944, p. 75)

Por esa razón, según Polanyi la tierra, el trabajo y el dinero no son mercancías ordinarias, se consideran “mercancías ficticias”. En particular, la tierra y el trabajo son una parte intrínseca de la vida humana. Sin embargo, según una perspectiva neoliberal, deben estar sometidos al sistema de mercado, su mercantilización como bienes comunes pone en peligro el tejido social. Los bienes comunes son mercancías no excluibles y rivales. Un bien no es excluible si no puede evitar que nadie lo use, por ej. un bosque nacional o el río Amazonas. Rival significa que el bien puede agotarse, por ej. beber agua o aceite (Gibbs, 2017).

Polanyi rastreó las raíces de la crisis del neoliberalismo en los esfuerzos por crear “mercados autorregulados” en las “mercancías ficticias” de la tierra y el trabajo, ya que los bienes ordinarios conducen a resultados aterradores para las sociedades humanas (Özgür Üşenmez, 2016). El efecto fue convertir estas dos bases fundamentales de la vida social en mercancías ficticias y el resultado fue el despojo de la naturaleza, la ruptura de comunidades y la destrucción de los medios de vida (Fraser, 2014).

Por un lado, la explotación, el consumo excesivo y la extracción excesiva de la tierra resultan en contaminación, polución del aire, desertificación, eutrofización de las

vías fluviales, pérdida de biodiversidad, cambio climático, y pandemias que es lo que vivimos actualmente. Por otro lado, los mercados laborales fracasaron en términos de desempleo, debido a la desregulación del control estatal que afecta particularmente a los trabajadores no calificados, empleos informales, bajos salarios, explotación laboral, trabajo infantil y condiciones de trabajo indignas que resultan en dislocación social. En este sentido, el trabajo humano se ha convertido ahora en un mero accesorio de la actividad económica capitalista.

Economía embebida y desembeida (*embedded and disembedding economy*)

Polanyi desarrolló el concepto de *embeddedness* que al traducirlo al español como “embebido, incrustado o encuadrado; y no existe —y quizá no se tenga que llegar a— un consenso sobre su significado en este idioma” (Fonseca, 2004, p. 149) estará expresado de aquí en adelante el término en el idioma inglés. Este concepto lo usa Polanyi para explicar la gran transformación que experimentó la economía como resultado de la subordinación de las normas sociales a las actividades económicas (Goodwin, 2018). En otras palabras, *embeddedness* significa que la economía está sumergida en las relaciones sociales, no es autónoma y no puede separarse ni solaparse de las relaciones sociales (Cardoso, 2011).

Este concepto podría ilustrarse mejor en la reforma agraria en América Latina durante el siglo XX, donde campesinos, indígenas y actores rurales luchan contra esta ley estatal por una justa redistribución de la tierra sin ser trasladados a nuevos lugares ni ampliando la frontera agrícola. Este vínculo cultural, espiritual y tradicional con la tierra influyó en las decisiones y difiere de la concepción del mercado de que la tierra se regula solo en función de los precios de mercado (Goodwin, 2014).

Los mercados nunca pueden separarse completamente de la sociedad; ya que los mercados estuvieron presentes durante siglos y son parte de casi todas las civilizaciones. Es importante tener en cuenta el grado de *embeddedness* para comprender el grado de dominio del mercado en la sociedad y las medidas que se pueden adoptar para reducir este dominio. Según Polanyi, los estados democráticos podrían intervenir para reducir el grado de *embeddedness* de los mercados libres en la vida social a través de leyes y normas que protejan el trabajo y el medio ambiente y también regulen la oferta de dinero y la estabilidad de precios en un país determinado (Goodwin, 2018).

Sin embargo, los estados también tienen la capacidad de reprimir las demandas de protección social y producir más dislocación social debido al intento de desasociar los mercados de los controles sociales, especialmente cuando los estados tienen instituciones débiles o sufren de corrupción. Esta situación fomenta la generación de “contramovimientos” para la acción política. Estas respuestas no solo crean o diseñan normas y leyes sociales alternativas, sino que también intentan hacerlas implementar y cumplirlas (Goodwin, 2018).

Este sentimiento de protección aumenta en casi todas partes, especialmente de los más vulnerables como los campesinos o los pueblos indígenas que forman el contramovimiento. También se podría medir mediante una escala *pro-embeddedness*. Este indicador tomó una muestra de 20 países sobre la opinión pública hacia los mercados en los años noventa. El estudio reflejó que la gente prefiere que la propiedad de las empresas sea pública que privada y la responsabilidad por el bienestar esté en manos públicas en lugar de las privadas (Levien & Paret, 2012).

Doble movimiento – Contramovimiento

El “doble movimiento” fue el término utilizado por Polanyi para describir la tensión que surge como resultado de la mercantilización de las mercancías ficticias y su interacción con el sistema regulado de libre mercado (apud Üşenmez & Duman, 2016). El doble movimiento refleja la política normal en las sociedades democráticas, donde los partidarios tanto de los mercados autorregulados como los protectores del contramovimiento pueden presionar su caso en la arena política (Block, 2008).

Según Polanyi, el desarrollo de las sociedades de mercado durante los últimos doscientos años ha estado marcado por un doble movimiento.

Por un lado, está la tendencia hacia la economía del *laissez-faire*, los esfuerzos de una variedad de grupos para expandir el alcance y la influencia de los mercados autorregulados. Por otro lado, ha estado el movimiento de protección, las iniciativas, nuevamente de una amplia gama de actores sociales, para aislar el tejido de la vida social del impacto destructivo de las presiones del mercado. (Block, 2008, p. 1)

La noción de “doble movimiento” sigue siendo relevante y presenta importantes argumentos para explicar el crecimiento global de los movimientos sociales contemporáneos que se resisten al neoliberalismo (Levien & Paret, 2012).

Mientras, por un lado, los mercados se extendían por todo el mundo [...] por otro lado, se integró una red de medidas y políticas en poderosas instituciones diseñadas para controlar la acción del mercado [...] Surgió un movimiento profundamente arraigado para resistir los efectos perniciosos de una economía controlada por el mercado (Polanyi, [2001] 1944, pp. 79,80).

Los contramovimientos surgieron para proteger la naturaleza y la sociedad de las consecuencias de la mercantilización de la tierra y el trabajo (Stuart et al, 2019). Hoy en día, la expansión del mercado se extiende a la atmósfera con la introducción de los mercados de carbono, que se aplican para supuestamente corregir las fallas del mercado para abordar los impactos no deseados de la actividad económica, como el calentamiento global y el cambio climático.

Sin embargo, Polanyi es ambiguo sobre quién liderará la carga por la protección social (apud Levien & Paret, 2012). Al momento de escribir, identificó a la clase trabajadora (ibid.), pero en la actualidad, hay más grupos como los ambientalistas, las comunidades indígenas y las mujeres que lideran las protestas y contraataques y disienten contra la estricta adherencia a la lógica del mercado. Si bien el liberalismo económico tiene muchos partidarios, principalmente de las clases élites, la protección social es apoyada por las clases más bajas, que son las más afectadas por la economía de mercado (Üşenmez & Duman, 2016).

Además, la interpretación del doble movimiento se ha expandido debido a la explosión de nueva literatura basada en “La Gran Transformación”, con dos lecturas generales emergentes. “El primero ve el doble movimiento respondiendo al liberalismo económico, mientras que el segundo lo ve como una contradicción fundamental

en el capitalismo de mercado” (Goodwin, 2018, p. 1276). El texto a continuación estará centrado en la posición de este último, ya que afirma que se requieren soluciones más radicales para abordar estas contradicciones.

Polanyi anticipó que el doble movimiento terminará cuando el mundo reconozca el daño causado por los mercados al subordinar todos los elementos de la sociedad humana a la lógica del mercado. La gente se dará cuenta colectivamente del desequilibrio y optará por volver a subordinar los mercados al control político y social (apud Block, 2008). Sin embargo, el autor no anticipó cuán agresiva se volvería la expansión del mercado y el liberalismo económico debido a la globalización y el poder asimétrico entre los países desarrollados y las empresas multinacionales a las que se les ha permitido expandirse al disminuir las medidas de protección social en los países del Sur Global.

No puede haber una examinación del contramovimiento sin analizar el desarrollo del sistema global (Birchfield, 2011). Después de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos de Europa introdujeron leyes y políticas proteccionistas. Los estados han empoderado los sistemas de bienestar para proteger a los segmentos más pobres de la sociedad (Üşenmez & Duman, 2016). Sin embargo, a principios de la década de 1980, la popularidad del Consenso de Washington —políticas económicas de libre mercado— que aseguraban esta protección social fue revertida.

La creación de instituciones financieras internacionales como el FMI y el BM se convirtieron en las principales instituciones pioneras de la economía mundial neoliberal (ibid). América Latina adoptó este modelo neoliberalista como el resto del mundo. Consistió en la liberalización de acuerdos comerciales para la proliferación de mercados, la privatización de los servicios sociales, la reducción de tarifas al comercio, la apertura de las transacciones financieras y los servicios bancarios a los mercados internacionales, etc. Según la Comisión de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004), la pobreza aumentó de 200 millones de personas a 211 millones de la población de la región seguida por la crisis financiera en México, Argentina, Venezuela y los países menos desarrollados de Asia debido a la adopción del Consenso de Washington.

Algunos países sufrieron consecuencias más fuertes que otros, en Ecuador, por ejemplo, las políticas neoliberales terminaron con una hiperinflación que resultó en la quiebra bancaria por falta de control estatal de las instituciones financieras. Esta libertad económica en el sector financiero dio la ventaja de hacer créditos a “empresas fantasmas” donde el dueño era el mismo que los dueños del banco o sus familias. (Mendoza, 2002). La pérdida de la moneda nacional y la adopción del dólar estadounidense en lugar del Sucre impactaron dramáticamente a la sociedad ecuatoriana provocando la pérdida de sus ahorros por la quiebra bancaria y altos precios de los servicios básicos debido a la inflación.

Organizaciones indígenas como líderes del contramovimiento anti-neoliberal en Ecuador

En Ecuador los movimientos anti-neoliberales abarcaron cuatro oleadas, comenzando en 1984–1992 donde los participantes generalmente eran trabajadores de la salud, estudiantes y la población en general. La segunda ola tuvo lugar entre 1992–1996. El primer levantamiento indígena fue en 1994 cuando el presidente Sixto Durán impulsó

la Reforma Agraria, afectando negativamente a las organizaciones indígenas. Estos grupos abogaron por una mejor redistribución de la tierra y el acceso a la tecnología agraria (El Telégrafo, 2019).

La tercera ola se produjo entre 1996 y 2000 cuando los débiles sindicatos se unieron a las organizaciones indígenas, lo que resultó en la renuncia de dos presidentes. La inestabilidad del gobierno y la corrupción fueron algunas de las características de la crisis política donde las políticas económicas de *laissez-faire* y la devaluación de la moneda resultaron en una crisis financiera que terminó con el proceso de dolarización en 2000 (Goodwin, 2014).

Desde 2007 y durante diez años consecutivos el país se rige por una agenda populista denominada “socialismo del siglo XXI”. Durante este período, el país en su conjunto, pero principalmente las clases media y baja, mejoraron las condiciones sociales y económicas, mientras que la estabilidad política regresó al país. El presidente Rafael Correa propuso “una revolución nacional”. Apoyó que “la constitución de Ecuador de 2008 permite a los grupos organizados dentro de la sociedad presentar propuestas legislativas directamente a la legislatura y exigir plebiscitos sobre temas particulares (por ej., Yasuní – ITT)” (Goodwin, 2014, p. 42).

El proyecto Yasuní – ITT fue una iniciativa del gobierno que tenía como objetivo mantener el petróleo bajo suelo para proteger la biodiversidad de la selva amazónica. Es un claro ejemplo de cómo el estado podría desarraigar *disembedding* el libre mercado de la sociedad. El ejecutivo también diseñó un plan nacional como instrumento para desarrollar esta revolución con políticas, proyectos públicos y ejecución de los mismos por la supervisión del estado y los subniveles de gobernanza a través de los municipios locales.

En el contexto ecuatoriano, el gasto en energía y proyectos de infraestructura como plantas hidroeléctricas, carreteras y aeropuertos financiados con préstamos chinos fue fundamental para los beneficios que brindaba el gobierno populista, como empleo y obras públicas (Silva, 2009). En contraste, los préstamos que Ecuador adquirió por el FMI en 2019 y la implementación de su programa se enfocaron en lograr la sostenibilidad fiscal, reducir los subsidios a los combustibles fósiles, fortalecer la gestión financiera pública, eliminar rigideces en el mercado laboral, entre otras (IMF, 2019). Sin embargo, ambas líneas políticas caen en un intento de proteger la naturaleza. El gobierno de Correa permitió concesiones a empresas mineras extractivas que afectaron los territorios rurales e indígenas que contradijeron el Plan Nacional del Buen Vivir.

El Buen Vivir basado en la filosofía andina de la vida en abundancia o *sumak kawsay* es un nuevo paradigma para el desarrollo. Fue una alternativa que propuso una constante construcción, transformación y reproducción de la sociedad desde la cosmovisión andina. No se puede traducir en términos como “bienestar occidental”. Este programa resultó en la implementación de leyes y normas que protegen la naturaleza y mejoran la calidad de vida de la sociedad, por ej. la constitución de Ecuador de 2008 reconoció el agua como un sujeto de derecho y considera la restauración integral de la naturaleza como también un derecho, véase el artículo 73 de la constitución (Gudynas, 2011). Sin embargo, para hacer cumplir el plan nacional y la constitución, las organizaciones indígenas y representantes de las comunidades gestoras del agua protestaron durante el gobierno de Correa en 2009 para reforzar y fortalecer las políticas de agua y protección de la vida (El Telégrafo, 2019).

Asimismo, las organizaciones indígenas demandaron defender el decreto que define a Ecuador como estado plurinacional (El Telégrafo, 2019); esto significa que el gobierno ecuatoriano reconoce legalmente la existencia de múltiples comunidades políticas, nacionalidades y visiones culturales dentro del estado. Logro que fue posible gracias al plan nacional mencionado anteriormente y la organización de las comunidades indígenas que emergen como contramovimiento protector por asimetrías en la constitución ecuatoriana.

A pesar de pertenecer al mismo partido político y plataforma social, Lenin Moreno que fue vicepresidente de Rafael Correa, traicionó la línea del bienestar social e impuso nuevas políticas neoliberales debido a la presión de la clase comercial, las élites financieras, los partidos neoliberales y las agencias crediticias internacionales.

Protestas en Ecuador – Octubre 2019

El papel de los pueblos indígenas es notable en la historia ecuatoriana, el porcentaje de población indígena según la CELADE (2001) es aproximadamente del 10% y se concentran principalmente en la sierra. El movimiento indígena se convirtió en una fuerza política fuerte en el país y dejó atrás la perspectiva histórica común como referente cultural.

La cuarta ola de anti-neoliberalismo en Ecuador surgió con la protesta y las huelgas de 2019 por el brusco giro de las acciones gubernamentales. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), como principal representante de las organizaciones políticas indígenas, decidió organizar un levantamiento nacional el 2 de octubre que duró 12 violentos días en donde se protestó contra las medidas de austeridad implementadas por el gobierno de Moreno denominado ‘paquetazo’ (Rincón, 2019). La principal medida fue la retirada de los subsidios a los combustibles fósiles, como una de las condiciones del préstamo de 4.200 millones de dólares concedido por el FMI que resultó en el dramático aumento del 120% de las tarifas de los combustibles y afectó el precio de los bienes y el transporte público (IMF, 2019).

Algunos de los contramovimientos que surgieron o evolucionaron durante los períodos del neoliberalismo pueden verse como ofensivos (es decir, destinados a establecer leyes, políticas e instituciones que nunca se implementaron) en lugar de defensivos (es decir, destinados a proteger leyes, políticas e instituciones que se introdujeron durante las primeras etapas del capitalismo. (Goodwin, 2014, p. 36)

En este caso de las protestas en 2019, el contramovimiento indígena surgió como un movimiento defensivo para hacer cumplir las políticas e instituciones que la población apoyó y participó durante los últimos diez años.

En esta protesta, los movimientos indígenas redujeron la proporción de personas en las huelgas comparado con años anteriores. A pesar de eso, no están permeados por el capitalismo y de su forma de pensar individualista, por lo que su protesta se entiende como una movilización conjunta, cohesionados y asumiendo colectivamente el problema como mutuo (Rincón, 2019).

Por el contrario, otros sectores de la población como la clase comercial, la clase media alta, los políticos liberales, etc.; acordaron la eliminación de los subsidios a los

combustibles fósiles después de 40 años. Argumentaron que el país necesita pagar una enorme deuda adquirida durante los años anteriores con China y ahora el Estado debe arreglar el déficit fiscal como consecuencia del sobreendeudamiento (Silva, 2019).

El concepto de doble movimiento se hizo visible en Ecuador durante estas protestas. Por un lado, las clases media y media alta que apoyaron la decisión del gobierno salieron a las calles y parques de sus barrios con ollas y sartenes clamando por la paz y la calma con el objetivo de acabar con las protestas. Afirmaron que paralizar el país no ayuda a nadie y tienen derecho a trabajar. Por otro lado, estudiantes de universidades públicas y en su mayoría indígenas se encontraban en las calles centrales de Quito resistiendo la violenta represión recibida por parte de los militares.

Cabe resaltar que en el pasado los militares estuvieron más cerca de la población particularmente durante las protestas que resultaron en la renuncia de tres presidentes. Si lo comparamos, en el pasado los movimientos militares e indígenas se unieron a sus esfuerzos, pero ahora el ejecutivo declaró un estado de excepción que generó un despliegue de personal militar para detener la protesta masiva de manera agresiva (Paúl, 2019).

Por tanto, el alto grado de violencia presenciado en esta protesta entre estos dos grupos no fue comparable con los anteriores. Leonidas Iza, líder del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi MICC y miembro de la CONAIE, dijo que “no nos detendremos hasta lograr nuestro objetivo y esto es la eliminación del decreto 833. Lamentablemente, estas reformas son una violación de los derechos de las comunidades, ahora estamos siendo reprimidos” (Noboa, 2019).

Finalmente, el gobierno retiró el Decreto 833 y las protestas terminaron. Los indígenas tuvieron una victoria agri dulce porque uno de sus líderes murió durante los disturbios. El gobierno invitó a dialogar con los líderes de las organizaciones indígenas para encontrar una mejor solución para reducir el déficit fiscal sin afectar a los más pobres.

Las movilizaciones indígenas podrían ser un punto de partida para reconsiderar los contraataques en América Latina y explorar sus posibles resultados. La protesta contra las políticas neoliberales no solo se dio en Ecuador, países como Colombia, Bolivia y Chile también reaccionaron. Por ejemplo, los ciudadanos chilenos continuaron cerca de un año con los disturbios en todo el país hasta conseguir una reforma profunda a su constitución implantada desde 30 años atrás en un contexto de dictadura (Paúl, 2019).

En este contexto, es importante mencionar la escalada de violencia vivenciada durante las protestas no solo en Ecuador sino en toda la región latinoamericana que generó el uso desproporcionado de la fuerza causando violación a los derechos humanos (Carrión, 2019). Según Gastón Soublette “los estallidos sociales muestran que la falta de solidaridad está llegando a su fin debido a que formas de vida que ha generado un modelo de civilización cuyos únicos valores y fundamentos son económicos, tecnológicos y políticos” (Paúl, 2021). Esta sociedad que está obligada a vivir en formas impuestas por las élites se ha solidarizado para organizar una lucha para que se escuchen sus demandas.

DISCUSIÓN

Los conceptos de Polanyi de doble movimiento y contramovimiento son muy útiles para analizar el contexto complejo de la última protesta en Ecuador. Los disturbios

dieron lugar a una situación en la que una parte de la sociedad sentía empatía por las demandas indígenas, pero la otra parte, animosidades. Sin embargo, la nueva generación de liderazgo político indígena se hizo más fuerte y horizontal respondiendo como un contramovimiento cohesionado contra el gobierno para aclarar que este tipo de decisiones no se pueden tomar sin el consenso de la población porque todos asumen los riesgos del problema.

Esta forma de pensar andina podría ser un ejemplo de la definición de Polanyi de economía desarraigada en donde la comunidad y sus relaciones de tejido social son más importantes que las políticas económicas o la apertura financiera. Los seres humanos y la tierra no son meros accesorios ni subordinados al sistema financiero internacional, luchan por la defensa de sus territorios y su forma de vida ancestral basada en la solidaridad y la reciprocidad.

Es importante mencionar que la cosmovisión andina tiene una forma de ver la naturaleza de manera horizontal y holística. Por lo tanto, el decreto del ejecutivo sobre la eliminación del subsidio daría como resultado un aumento del costo de los combustibles fósiles, y así una disminución relativa del consumo, menos contaminación y emisiones de carbono, propuesta que se supondría sea apoyada desde el movimiento indígena. Sin embargo, “cuando estas soluciones se implementan en una sociedad altamente desigual, como la ecuatoriana, la siguiente pregunta debería ser: si el alto costo de los combustibles puede restringir el consumo, ¿quién tendría la capacidad de mantener los mismos niveles de consumo? y ¿quién, con poder adquisitivo limitado, estaría restringido? Y ¿cuáles son las consecuencias?” (Vela, 2019). La historia lo ha demostrado varias veces que “cuando las políticas ambientales no están pensadas desde una perspectiva de justicia social, estas sólo sirven para perpetuar estructuras inequitativas y marginalizar a los más vulnerables” (ibid.).

CONCLUSIONES

La eliminación del Decreto 833 no acabó con problemas como el déficit fiscal, la afectación ambiental por concesiones a la minería extractiva y la ruptura social en Ecuador. Esta resolución a corto plazo no asegura un cambio a largo plazo. El papel de los movimientos sociales en el país es importante para la movilización, el fortalecimiento de la democracia y la generación de nuevas alternativas de desarrollo basadas en el contexto local.

El diálogo entre el ejecutivo y las organizaciones sociales debe mantenerse constantemente, pero no solo después de las protestas. Los movimientos indígenas podrían ser un canal para las demandas de la sociedad, pero solo representan aproximadamente el 10% de la población y no son nuestros guardias civiles. Las organizaciones indígenas y sociales actúan como un contramovimiento para protegerse a sí mismos de formas de vida impuestas por el mercado y las élites que regulan el mismo. Esta explicación podría ser útil para comprender mejor y analizar procesos futuros de protestas en el Ecuador y la región.

REFERENCIAS

- Birchfield, V. 2011. Contesting the Hegemony of Market Ideology: Gramsci's 'Good Sense' and Polanyi's 'Double Movement'. *Review of International Political Economy*, 6(1): 27–54.
<https://doi.org/10.1080/096922999347335>

- Block, F. 2008. Polanyi's Double Movement and the Reconstruction of Critical Theory. *Revue Interventions économiques*, 38: 274. <https://doi.org/10.4000/interventionseconomiques.274>
- Cardoso, N. M. 2011. Karl Polanyi and the New Economic Sociology: Notes on the Concept of (Dis)embeddedness. *RCCS Annual Review*, 3: 119–140. <https://doi.org/10.4000/rccsar.309>
- Carrión Intriago, F. 2019. *Informes sobre estado de excepción Ecuador octubre 2019*. Ecuador, Defensoría del Pueblo. <http://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/2415>
- CELADE. 2001. *CELADE. Pueblos Indígenas y Afrodescendientes*. CELADE. https://celade.cepal.org/bdcelade/piaalc/WebIndig_ESP/MIGR_Int/Main_03_FFox.html
- CEPAL. 2004. *Una década de desarrollo social en América Latina, 1990–1999*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2382>
- Stuart, D., Gunderson, R. & Petersen, B. 2019. Climate Change and the Polanyian Counter-Movement: Carbon Markets or Degrowth? *New Political Economy*, 24(1): 89–102.
- Fonseca, M. Á. G. 2004. Reflexiones sobre el concepto de embeddedness. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, (2): 145–164. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1417364>
- Fraser, N. 2014. Can society be commodities all the way down? Post-Polanyian reflections on capitalist crisis. *Economy and Society*, 43(4): 541–558. <https://doi.org/10.1080/03085147.2014.898822>
- Gibbs, M. 2017. Common Goods in Microeconomics: Definition, Comparison & Examples. *Study.com*. Consultado el 03 de marzo de 2021. <https://study.com/academy/lesson/common-goods-in-microeconomics-definition-comparison-examples.html>
- Goodwin, G. 2018. Rethinking the Double Movement: Expanding the frontiers of Polanyian analysis in the Global South. *Development and Change*, 49(5): 1268–1290. <https://doi.org/10.1111/dech.12419>
- Goodwin, G. B. 2014. *The double movement in the Andes: land reform, land markets, and indigenous mobilization in Highland Ecuador (1964–1994)*. Doctoral Thesis. University College London.
- Gudynas, E. 2011. Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. *Revista América Latina en Movimiento*, 462: 1–11.
- IMF, I. M. 2019. *Ecuador : Staff Report for the 2019 Article IV Consultation and Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Ecuador*. Country Report No. 19/79. Washington: International Monetary Fund. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/03/20/Ecuador-Staff-Report-for-the-2019-Article-IV-Consultation-and-Request-for-an-Extended-46682>
- Mendoza, E. 2002. De la crisis financiera ecuatoriana, causas, consecuencias, soluciones. *Revista jurídica*. <http://www.revistajuridicaonline.com/index.php>
- Noboa, A. 2019. Leonidas Iza: “nuestros dirigentes no pueden actuar de forma irresponsable”. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/leonidas-iza-movimiento-indigena-manifestantes/>
- Levien, M. & Paret, M. 2012. A second double movement? Polanyi and shifting global opinions on neoliberalism. *International Sociology*, 27(6): 724–744.
- Üşenmez, Ö. & Duman, L. 2016. Economic Crisis And Polanyi'S Double Movement. *CBU International Conference Proceedings*, 4: 079–087.
- Paúl, F. 2019. Protestas en Chile y Ecuador: ¿en qué se parecen y diferencian las últimas revueltas sociales en estos dos países? *BBC NEWS*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50139272>

- Paúl, F. 2021. Gastón Soublette, filósofo chileno: Los estallidos sociales muestran que la falta de solidaridad está llegando a su fin. *BBC NEWS/ Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56847853>
- Polanyi, K. 1944. *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*. Beacon press.
- Rincón, A. 2019. La histórica resistencia indígena que ha puesto en jaque al poder en Ecuador. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20191014-crisis-indigenas-ecuador-lenin-moreno>
- Senplades, S. N. 2017. *Plan Nacional para el Buen Vivir 2017–2021*. Quito.
- Silva, E. 2009. *Challenging Neoliberalism in Latin America*. Cambridge University Press.
- Silva, V. 2019. Vicepresidente pidió a la ciudadanía comprensión por las medidas económicas que se aproximan. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/vicepresidente-comprension-medidas-economicas-reformas.html>
- El Telégrafo. 2019. En los 90 fue el primer levantamiento indígena. *eltelegrafo*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/levantamiento-indigena-90-protestas-manifestaciones>
- Vela, D. 2019. La lucha en contra de la eliminación de los subsidios a los combustibles fósiles en Ecuador: Lecciones para la justicia ambiental y social. *Undisciplined Environments*. https://undisciplinedenvironments.org/2019/10/22/la-lucha-en-contra-de-la-eliminacion-de-los-subsidios-a-los-combustibles-fosiles-en-ecuador-lecciones-para-la-justicia-ambiental-y-social/?fbclid=IwAR2osl7NtMrkU2Bn_-GcwP1rTcsLCvutjR8hsJiWKiAq_rLqd0RP-16G0gm
- Weber, R. P. 1990. *Basic content analysis*. 2nd Edition. Sage.
- Zibell, M. 2019. Crisis en Ecuador: ¿qué hay detrás de la foto más emblemática de las protestas indígenas? (y por qué las mujeres son clave en este movimiento). *BBC NEWS/ Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50040317>